



Florence Nightingale, la matriarca de la enfermería tal y como se la conoce, nació el 12 de mayo de 1820 en Florencia (Italia). Hija de Edward y Frances Nightingale recibió su nombre debido al lugar en donde nació, casi por casualidad ya que sus padres realizaban en ese momento un viaje por Europa.



Los Nightingale eran ricos y cultos así la educación de Florence quedó a cargo de sus progenitores en casa. Así que Florence fue instruida en temas tales como matemáticas, religión y filosofía. Durante su adolescencia vivió una vida muy activa desde el punto de vista social, pero luego dejaría en claro que desde pequeña sentía que de alguna manera debía serle útil a la sociedad.

Su formación de enfermería comenzó a partir del año 1841 en Kaiserswerth, Alemania, luego de lo cual se dedicó a supervisar instalaciones tales como reformatorios, hospitales e instituciones que albergaban a la gente más pobre y desamparada de la población. En 1853 fue nombrada supervisora del hospital de damas de la caridad en la ciudad de Londres.

Como voluntaria durante la guerra de Crimea, en Scutari (Turquía) Florence fue la encargada de organizar un departamento de enfermería, dedicando sus esfuerzos a la erradicación de los problemas de sanidad. Durante su estadía tuvo la oportunidad de observar las condiciones deplorables de los hospitales de campaña, y por primera vez en la historia de la enfermería clasificó los padecimientos que los soldados sufrían, lo que más alarmó a Florence fue que los pacientes que no podían ingerir alimentos por sí mismos morían de hambre y las operaciones (por lo general amputaciones) se realizaban en lugares no apropiados, ya que estos hospitales no disponían de un lugar equipado para quirófano ni de mesas para realizar las intervenciones.

Florence Nightingale, la dama de la lámpara

Escrito por Administrador Adicional
Viernes, 28 de Agosto de 2015 18:13



Prácticamente todo el mundo conoce a Florence Nightingale, la dama de la lámpara, por su labor humanitaria durante la guerra de Crimea. Sin embargo, su vida y su obra son mucho más complejas y fascinantes de lo que se suele pensar.